

Calendario sin fechas

por *Marcelino Roquet*

Así es el de la Agrupación; sin embargo, todas las temporadas lo llenamos de fechas inolvidables para nosotros, de los cuales algún día podremos hablar orgullosos y deleitarnos recordando lo que hicimos en nuestros primeros tiempos de olímpicos, en donde, bajo un diluvio de opiniones, salíamos adelante para celebrar una fiesta, para organizar un campeonato o bien realizar una excursión.

Este año ya hemos empezado a llenar las primeras fechas de nuestro calendario; 18 de febrero, la tradicional fiesta del IV aniversario de la fundación de la Agrupación, llena de esplendor y alegría, en donde participaron todos los olímpicos constituyendo un día de compañerismo entre todos los socios de que está formada la Agrupación, y después 19, 20 y 21 de febrero, la simpática excursión a Zaragoza, de tan grato recuerdo para los que fuimos y en donde pusimos a prueba nuestro potencial deportivo con la celebración de un triangular de Balonmano a siete en el magnífico marco del Frontón Aragonés de esa ciudad, regocijándonos al mismo tiempo con la visita a la ciudad de Zaragoza, con sus templos, y monumentos que marcan el papel que ha hecho esa ciudad en la historia de España; y también los diversos partidos de Balonmano a siete, correspondientes al campeonato Copa Presidente, en donde nuestros colores ocupan un lugar preferente en la clasificación general, digno de su historial deportivo, en el cual destaca el haber conseguido el título de campeones locales de este deporte en la temporada pasada y que esperamos poder renovar en el próximo campeonato; y así iremos llenando de fechas memorables nuestro calendario de 1955; todo ello es un trabajo árduo para los que dirigen la Agrupación, pero hecho a gusto y con el afán de dejar el buen nombre de la Agrupación tal como en los años que está formada ha hollado en el ambiente deportivo de Granollers.

VER LLEGAR LA PRIMAVERA

por *Pedro Bruach*

Compadezco a las personas que viven en grandes ciudades, verdaderas cárceles de piedra y cemento, arca de Noé de todos los ruidos, desasosiegos y ajeteos; apenas se aperciben del tránsito de una estación a otra. Se conoce que ha llegado el buen tiempo porque el casero no añade el gasto de calefacción al recibo del mes y porque uno ve que los bares y cafés sacan a la calle sus veladores y sillas, para ver si hay alguien que se atreva ya a tomar el aperitivo o el vermut en la calle. En los pueblos, cerca del campo, ya es distinto. Una mañana, sin saber por qué, se siente uno impelido por una misteriosa fuerza a saltar de la cama, como con prisa, más temprano que de costumbre. Ha cantado por primera vez un cuclillo; sentimos que en el antepecho del balcón de nuestro cuarto alborotan unas golondrinas, parlanchinas y jaraneras; por las rendijas de las ventanas ha entrado un rayo de sol, pero un sol que trae un fulgor nuevo y ha puesto en nuestra alma no sé qué nueva inquietud. Nosotros los que vivimos en un pueblo nos damos más perfecta cuenta de que llega la primavera, porque oímos la música de los pájaros, que es otra desde que, hoy mismo, han empezado a cantar alondras y ruiseñores; en el afanoso ir y venir de las abejas, que acaban de salir de su letargo; en las sombras que empiezan a sernos gratas; en el viento, que perdió la aspereza marzal y hoy acaricia suavemente.

En cambio, en las grandes ciudades, para ver si llega la primavera, le quitan una hoja al calendario, o esperan a ver si los poetas celebran la Fiesta de la Poesía.

Viene de la página anterior

mili (?). Y finalmente no os olvidéis de felicitar en el día de su santo al capitán, pero no cuando esté en su casa dando una fiesta con todos los oficiales y amigos.

Y nada más, sólo deseáros mucha suerte.